grito de muerte contra la tiranía que lanzó desde Jalapa, y luego de Perote, asombró á sus enemigos, regocijó á los patriotas, y prometió que regularizada una revolucion ya necesaria, serian menores los males y mas seguro el triunfo de los buenos.

SECCION TERCERA.

Marcha del general Santa Anna al fuerte de Perote, del que toma posesion.

La fortaleza de Perote, que en su construccion no se tuvo otro objeto que el que sirviera de un depósito de armas ó arsenal; no presenta ninguna defensa á un ataque regular. Está situada á un cuarto de legua del pueblo del mismo nombre, sumida en una llanura inmensa y sin obras esteriores que pudieran colocarla en un tercer órden. Ecsaminada bien, cualquiera la tomaría por el palacio de un tirano desconfiado y aborrecido, porque encierra en su centro todo lo necesario á las comodidades de la vida, y no presenta en lo esterior sino un cuadro coronado de artillería, con un foso que siempre está seco, y sin las obras accesorias de defensa y apoyo que le son indispensables.

La guarnicion de este castillo (7) que

te de 500 hombres del 3°. batallon: 80 dragones del 2° regimiento: 2 piezas de artilleria al mando del alferez Llorente, proclamaron á Guerrero, marchando desde luego á Perote.

(7) La guarnicion se componia de 2 compañias de Tres Villas con 120 plazas, al mando del capitan D.

no llegaba á 300 hombres, entre artilleros, infantes y caballería, al mando del coronel Arechega, se habian puesto de acuerdo con el general Santa Anna, y debian secundar el grito, poniéndose á sus órdenes y abrir las puertas para recibir su division. El comandante era pedracista decidido, y el capitan de Tres Villas D. Domingo Huerta que estaba á la cabeza de los conjurados, lo prendió en el mismo dia 12, y á igual hora de la mañana se pronunciaron por Guerrero, bajo las órdenes de Santa Anna. *(8)*.

Este general, con su pequeña division, acabado el pronunciamiento en Jalapa se dirigió por el camino del fuerte, y queriendo adelantarse, la dejó en el punto de las Vigas, y marchó con 8 dragones y el teniente coronel Arista á Perote, á donde llegó á las tres de la tarde.

Los vecinos de aquel pueblo, salieron todos á recibirle: 150 hombres armados, de la milicia cívica, se le reunieron: los vivas, cánticos y música, con la salva del castillo, formaban un espectáculo imponente; y el cielo que se mostró en aquel momento con un brillante Arco Iris, parece que aplaudia el entusiasmo de aquellos patriotas, y que contrataba una alianza con el jóven héroe;

Domingo Huerta: 90 hombres del escuadron de Jalapa, mandados por el teniente coronel D. José Maria Somosa; y 80 artilleros que mandaba el capitan D. Ignacio Ortiz, que trabajó con empeño en el pronunciamiento é hizo toda la campaña. Tambien entraron en el fuerte los 150 cívicos del pueblo de Perote.

(8) Reservadamente habia hecho la guarnicion de Perote una acta de acuerdo con el general Santa Anna para ponerse á sus órdenes, como lo verificaron.

quien pasó á posesionarse con tan lucido acompañamiento de la fortaleza, que del mismo modo lo recibió en su seno.

La division salida de Jalapa durmió la noche del 12 en las Vigas; y muy temprano llegó á Perote. Santa Anna, que estaba atento á todo, y que tenía que mantener una division comprometida, se hallaba sin recursos pecuniarios; y sabedor de que una partida de caballería conducia 15$ pesos del gobierno para Jalapa, ordenó que el escuadron del 2.° regimiento, al mando del ciudadano Arista, pasase inmediatamente á sorprenderla.

El mismo dia 13 salió Arista y durmió en Ojo de agua: al siguiente madrugó y encontró la partida que buscaba en la hacienda de San Marcos, la acometió, hubo un pequeño tiroteo, se rindieron, saliendo herido un lanzero del 5.° regimiento, cogió el dinero y seis mulas del mismo cuerpo aparejadas; tomó partido un cabo del 5.° y 10 individuos del sesto, dejó ir á los demás con sus armas y caballos: durmió de regreso en Tepeyacualco y entró el 15 en Perote con su presa.

El 16 y el 17 no hubo novedad, y el 18 pasaron al castillo la primera y segunda compañía del batallon primero permanente, constantes de 120 plazas al mando del capitan D. José Maria Bonilla, que se habia pronunciado con ellas en el camino de Tehuacán á Perote.

El coronel D. Francisco Gomez, que de antemano estaba de acuerdo con Santa Anna, despues se negó á seguirlo, y al fin

entró en el castillo, casi mal de su grado; el Sr. Santa Anna lo nombró mayor general de la division, y le encargó la redaccion del plan de los pronunciados; mas no presentando ni el bosquejó, se reunieron los gefes y oficiales, quienes viendo su morosidad, abrieron varias proposiciones bajo los principios proclamados de *Federacion, Guerrero Presidente*, y espulsion de españoles.

En fin, despues de algunos debates en que solo brillaba el entusiasmo patriótico, quedaron acordados los artículos y demás del plan que ha corrido impreso. (9).

El dia 19 dispuso Santa Anna que el teniente coronel Arista, marchará con la caballería á las inmediaciones de Jalapa, con objeto de protejer la desercion del 7.° batallon permanente, la que se habia anunciado y aun prometido por algunos oficiales que se habian puesto en apariencia de acuerdo, y durmió la tropa en las Vigas. El 20 llegó á Sedeño (10), y aguardó allí, pero en vano, la reunion de los desertores.

Viendo Arista que no parecian los comprometidos, ni la tropa que habian ofrecido, se aprocsimó el 21 con 50 dragones á la garita de Jalapa, y tomando 4 de escolta, llegó á una calle mas abajo del Calvario. Allí habló muy largo con un oficial de la guarnicion, sobre su intento, y nada mas consiguió que llevarse 2 oficiales de la secretaría del general Mora, que manda-

(9) *Documento núm* 1.
(10) *La hacienda de Sedeño está en la calzada de Jalapa, á distancia de una legua de esta villa.*

ba las armas, retirándose otra vez á Sedeño, y cuando ya se iba concluyendo el dia. La infantería salió de Perote, caminó toda la noche para llegar allí, y el coronel Toro que se unió con la division, dió noticia que el capitan Cenobio se hallaba pronunciado, y estaba apoderado del puente Nacional; con cuyo motivo mandó el general Santa Anna que el mismo Toro volviera á protejer los pronunciados á aquel interesante punto, con el escuadron de Jalapa y su gefe Somosa.

Reunida toda la division en Sedeño, el 22 marchó á las seis de la mañana sobre Jalapa, y se situó en el Calvario, destacando Santa Anna la caballería á San José, punto que abandonaron los contrarios tan luego como se presentó Arista con sus dragones. Todo aquel dia se pasó en contestaciones vanas entre Santa Anna, Borja y Mora, queriendo cada uno con sus razones convencer al contrario, y se retiró otra vez la division á Perote, durmiendo la caballería en Sedeño, y la infantería y artillería en la Joya. (11).

El 23, despues de una marcha larga, llegó la division unida á Perote, y el 24 entró dentro de su recinto el teniente graduado de capitan D. José Maria Bonilla, con 60 dagrones del escuadron de Orizava.

Dispuso Santa Anna á su llegada que el alferez Montenegro con 30 infantes del 5.º batallon, marcharan á las órdenes del teniente coronel Villasana, á quien se le unirian en las Vigas 60 soldados llegados

(11) *La Joya dista de Jalapa 5 leguas.*

de Misantla [del batallon de Tuxpam], en aquel dia, al mando del capitan Ponciano Casas, y veinte hombres de nacionales al del capitan Benigno Farfán de los Godos, quienes ya reunidos fueron atacados en su marcha y dispersos.

Villasana, oficial del 9.º batallon permanente, se hallaba en Veracruz con su cuerpo el 19 de setiembre, y en ese mismo dia con tres horas de término lo espulsaron de la ciudad, poniéndolo á la inclemencia, como se hizo con otros muchos oficiales, y solo porque se les consideraba guerreristas. Se presentó al general Mora que mandaba las armas en el estado, quien residia en Jalapa, y este gefe le manifestó que ignoraba lo que habia motivado su destierro; pero que si era por partidario de Santa Anna, tuviera cuidado de no unirse á sus banderas, pues el congreso general lo habia ya proscripto lo mismo que á sus demás compañeros, si no deponian las armas. No obstante esta prevencion, Villasana entró á Perote el 23, en donde se le adelantaron ó siguieron todos los desterrados de Veracruz (12), siendo de notarse el capitan D. Benito Quijano, ayudante del general Mora, que acabando de publicarse la ley de 17 de setiembre en Jalapa, salió de esta villa y llegó á Perote, presentándose al servicio de Santa Anna con el mayor entusiasmo.

(12) *Oficiales, Villasana, los dos hermenos Gomez, Manuel, Rodriguez, Francisco Robles, Mariano Guzman, Francisco Tamariz, y varios otros individuos, cuyos nombres no se tienen ahora presentes.*

Este general ordenó á Villasana (el 24) que marchara á las Vigas á recibir la tropa ya indicada, y 100 hombres que debia tener allí el teniente coronel Mendez, y que unidas todas las fuerzas, marchára al puente nacional, poniéndose á las órdenes del coronel Toro (D. Francisco). En aquel punto y el de la Joya, se entregó de las que encontró, y constaban de 32 hombres del 5.º batallon, 36 cazadores del activo de Tres Villas, 60 del activo de Tuxpam, 10 de infantería y 9 de caballería de tropas ausiliares, que en todas llegaban á 147 plazas.

El 25 salió con su partida Villasana de las Vigas, con direccion al puente Nacional, y á las cinco de la tarde entró á la Banderilla (13) y Sedeño; hallaron al capitan de caballería D. Francisco Pardo que con 30 dragones estaba allí de avanzada por parte de las tropas del gobierno. Pidió una entrevista á Villasana, quien se la concedió, y en ella le dijo que estaba en Sedeño con aquel objeto, y que si no tenia inconveniente se retiraria.

Accedió Villasana á la proposicion de Pardo, y siguió su marcha tras él, poniendo la tropa en estado de defensa por si acaso era atacado. Iba ya obscureciendo, y la tropa se hallaba cerca de la garita de México, cuando Pardo que estaba ya reunido con las dos compañias de preferencia, y una de fusileros del 7.º batallon permanente, y sostenido por un cañon de á 8, rompió de im-

(13) *La Banderilla dista como 2 leguas de Jalapa.*

proviso el fuego, y cargó sobre los de Santa Anna: Villasana mandó al instante contestarlo y que pasara á vanguardia una guerrilla de 15 hombres con un subteniente; pero su tropa no fogueada la mayor parte hasta entonces, volvió la espalda y se entregó á una precipitada fuga.

Villasana abandonado, apenas pudo reunir otros 15 hombres, que juntos con za guerrilla se siguieron batiendo hasta rechadar á los agresores como cosa de cuatro cuaelras mas adentro de la garita; y viendo que el fuego del cañon les perjudicaba mucho, se retiró con sus 30 hombres á aquel edificio, desde donde mantuvo el fuego hasta las ocho y media de la noche, en que á pedimento del alferez Montenegro, emprendieron retirada en número de 22, dejando 2 muertos, 5 heridos, y un disperso.

De los que habian huido hicieron los enemigos varios prisioneros. Ellos tuvieron la pérdida de 2 oficiales y 4 soldados muertos y heridos, el capitan Pardo, un sargento y 4 ó 6 soldados.

El 26 llegó Villasana con sus 22 soldados al parage llamado del Ensero (14), y tuvo que hacer alto por el mal estado en que se hallaban. A las doce de la mañana avistaron una partida de 30 hombres (dragones) que iban en su alcance, y habiendo formado el cuadro en una altura, se detuvo el comandante contrario, y pidió parlamento, que le fué acordado. Las municiones

(14) *El Ensero dista 3 leguas de Jalapa, camino de Veracruz.*

de la infantería habian concluido, y todas se reducian á las cargas de los fusiles que se hallaban mojadas: así tuvieron que sucumbir á una capitulacion, la que hecha, marcharon unidos para Jalapa, y llegaron al punto llamado de Pajaritos, en donde estaba ya el infatigable Santa Anna para derrotar los contrarios y ponerlos en libertad.

A las cuatro de la madrugada de aquel mismo dia, le llegó aviso á Perote de la felonia de sus enemigos, y del desastre ocurrido á su destacamento; y á las cinco ya estaba en camino con una division de caballería, cayendo á las diez sobre Jalapa en busca de sus contrarios; pero no encontrando nada volvió á Sedeño.

En aquella posicion se hallaba dando órdenes para que al dia siguiente bajara la infantería de Perote con piezas de grueso calibre para posesionarse de Jalapa á toda costa, muy irritado por la traicion y mala fé con que habia sido batida su tropa, cuando se presentó un indígena muy entusiasmado, y con palabras casi inteligibles por su mal castellano, le dijo: „*Señor las tropas de los gachupines van por Dos-rios á coger á los nuestros que van huyendo.*"

Al instante se puso en marcha toda la tropa, y dando vuelta por detrás del cerro de Macuiltepec (15), salieron como á las cinco de la tarde un poco mas adelante del punto que llaman de las Animas (16). Entrando en el camino supo Santa Anna, que

(15) *Dista una sola milla de Jalapa.*

(16) *Está una legua de Jalapa, y Pajaritos á donde fué la accion, dos leguas.*

30 dragones del 1.° regimiento, llevaban prisioneros al teniente coronel Villasana, alferez Montenegro, y 22 soldados del 5.° batallon, y partieron á encontrarlos. A pocos pasos se avistaron, y el comandante Arista cargó hecho un leon sobre ellos: todos los soldados le siguieron con el mismo entusiasmo, y muy pronto quedaron tendidos en el campo la mayor parte de los contrarios, salvándose unos cuantos á pie por la espesura del monte. El teniente Leal que mandaba la partida, cayó cubierto de heridas, y cuando lo creian muerto se levantó cubierto de sangre que le ocultaba hasta los ojos. Entonces Santa Anna conmovido derramó abundantes lágrimas, y acercándose al herido esclamó: „*¡Consiguieron los bárbaros españoles ver correr de nuevo la sangre americana! Permítame V. amigo (á Leal) que bese esa sangre que amo mas que mi ecsistencia, y que hoy me han obligado á derramar. Sepa el mundo entero que Santa Anna no vierte la sangre mexicana sino forzado por la ley de represalia.*" Leal y todos los concurrentes se conmovieron, y pocos fueron los que no demostraron su sensibilidad. El herido fué conducido por el general á una casa cercana, y encomendado con especialidad á sus dueños para que lo llevaran con todo esmero á Jalapa.

Los infantes montaron á caballo en los que se cogieron de los enemigos, y con ellos volvió Villasana (17) á marchar para

(17) *Villasana llegó al puente el 27. El 3 de octubre rompió el fuego de obus y cañon la division*

el puente Nacional; tornando Santa Anna á Sedeño, adonde llegó al amanecer del 27, por haber hecho un alto considerable en el camino; y como allí supiera con certeza que se aprocsimaba la division que en su contra enviaba el gobierno, á las órdenes del general Rincon, dispuso que retrocedieran las tropas que habian salido del castillo con objeto de batir á Jalapa, y él con su caballería partió tambien para el Fuerte adonde entraron todos aquel mismo dia.

SECCION CUARTA.

Movimientos del gobierno general al recibir noticia del pronunciamiento de Santa Anna, division que mandó destruirlo, y acciones que este les presentó.

Un rayo que hubiera caido á los pies del ministro no lo hubiera dejado tan asom-

que lo sitiaba, al mando del coronel D. Crisanto Castro, y el 4 viendo que no podian sostenerse allí, dispuso el coronel Toro y demás gefes, abandonar aquel punto y retirarse con la tropa á Perote, que se componia de 80 caballos y 20 infantes. El 6 encontraron una partida de 260 hombres de tropa enemiga, compuesta de soldados del 7.° batallon y cívicos de caballeria, bajo las órdenes del teniente coronel Gil Perez. Este contestó con el comandante de caballería Somosa, y le ofreció que marcharian en clase de capitulados con sus armas á Jalapa, para estar á disposicion del supremo gobierno; mas luego que Gil Perez se vió en posesion del punto que ocupaban, faltando á la buena fé mandó desarmar la tropa, y los condujo como prisioneros á dicha villa, en donde se hizo sufrir á los oficiales toda clase de persecuciones. El dia 2 de febrero fueron puestos en libertad por Santa Anna.

brado como la noticia del pronunciamiento de Santa Anna.... Estaba henchido de gloria y vanidad, esperando el resultado de sus intrigas con las legislaturas lejanas, y recibiendo parabienes por los votos que las mas prócsimas á la capital le avisaban por estraordinarios (18) haber dado á su favor.

Llega un correo violento de Jalapa, y con él la noticia de que el general Santa Anna se habia apoderado de Perote, y proclamado un plan que trastornaba todas sus ideas. Su corazon tiembla, porque sabia el adversario que tenia delante, y al momento dispone destruirlo, aunque se arruine la república, y corra á torrentes la sangre mexicana.

Los patriotas de México despacharon inmediatamente por la posta y por caminos estraviados al ciudadano Ildefonso Delgado, para que se abocase con el general Santa Anna, y aquel jóven patriota se hallaba de vuelta en México el 21 con las bases del pronunciamiento y oficios de este general para el presidente Victoria, á quien los entregó por la noche en presencia del ministro Esteva, teniendo en seguida una larga conferencia con ellos sin el menor resultado.

Pedraza dictó inmediatamente sus órdenes para que se pusieran todos los cuerpos disponibles en movimiento, á las órdenes del general D. Manuel Rincon, y marchasen sobre el castillo á formar el acedio. Sacó de

(18) Postas ó correos que se despachan con un objeto espreso, y que hacen doble y triple camino que los correos ordinarios.